NUMERO 78 • AÑO II 3 DE NOVIEMBRE DE 1973 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



Agenda privada de Pero Núñez

DESDE luego, aquí somos extremados hasta en los temporales. En el sureste pedían agua insistentemente; y va el tiempo, y se cabrea, y les ahoga. ¡Qué manera de adaptarse a nuestros defectos! Eso sí, luego todo lo solucionamos con ayuda con aquella resignación filipina de que no podemos luchar contra los elementos. Y a esperar la próxima riada.

★

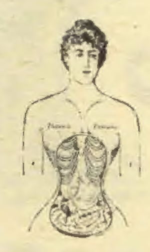
Y, según he leído, el pobre Gobierno tiene que afrontar ahora las ayudas especiales a los damnificados por las inundaciones... cuando aún no había terminado de pagar las también ayudas, por también inundaciones, prometidas a la también misma gente en 1969. A lo mejor lleva razón el comentarista Apostua, cuando dice que al llegar las catástrofes todo el mundo corre y promete, y luego sale el sol y estas urgencias pierden su aguijón, «por otras obras más inaugurables».



EN Puerto Rico ha muerto otra de las celebridades españolas en el extranjero: Pablo Casals. Que Dios le perdone y nos perdone a todos.

★

LOS americanos, muy finos, han dado las gracias al pueblo de Hueva (Guadalajara) por la ayuda que sus vecinos prestaron cuando por allí se estrelló un avión de Estados Unidos. Eso está bien. Lo que yo no sé es en qué habrá quedado todo aquel pleito de Palomares, en donde cayó otro avión americano con bombas atómicas... Porque aquéllos pidieron indemnizaciones, creo.



¡QUE contrariedad hombre que por un simple descuido en la presentación de cuentas —ese ha sido el motivo explicado— se haya quedado Barcelona sin su concejal obrero! Porque había quedado claro que, por votos, el señor Rodríguez Ocaña había ganado a sus oponentes. Y cuando muchos se congratulaban de que no sólo los pudientes tuvieran acceso a las concejalías, ¡zas!, un simple requisito de contabilidad le deja fuera de juego. ¡Esta falta de costumbre para los comicios trae cada problema...!

UN madrileño que chupaba un caramelo se encontró en su interior un sello de oro. Seguro que si en vez de caramelo se hubiese tratado de un detergente, el buen hombre se lo habría guardado, mientras gritaba «¡Premio!». Sin embargo, se fue con la sortija a la confitería donde comprobaron que pertenecía a una empleada, a la que se le escapó del dedo durante la confección del caramelo. Lo penoso es que en la mayoría de las adulteraciones siempre aparecen bichos muertos; porque a la adulteración por joyas, posiblemente, nadie le pondría ningún reparo.

★

PUES me están metiendo tanto miedo los periódicos con la subida de los productos petrolíferos y su escasez que voy a sustituir mi encendedor de gas por el clásico eslabón y la mecha.

★

RECUERDO yo el follón que se armó en mi pueblo cuando un comerciante de comestibles dio a sus clientes unos calendarios con mujeres ligeras de ropa: ¡Qué escándalo! Pero aquel jaleo de calendarios creo yo que se está quedando pequeño con el ocasionado ahora con el nuevo calendario escolar.



SEGUN lo ordenado desde primeros de noviembre, el mejor aceite de oliva no podrá venderse a más de 62 pesetas litro. ¿Será posible? ¡Con el dineral que se habrán gastado ya en las etiquetas, poniendo precios de ochenta o por ahí, y ahora que no les sirva! Así se arruina la gente, así. Claro que a lo mejor los comerciantes se buscan el truquito de regalar un pirulí con cada botella y así pueden vender el litro a noventa o cien.

★

POR cierto, que la Comisaría de Abastecimientos ha hecho pública una disposición ordenando que todas las envolturas o paquetes de comestibles que se vendan habrán de llevar el precio y el peso bien legibles. Con lo cual, sospecho que se van a vender a millón los pegamentos malos, esos con los que se pega una etiqueta que se cae siempre.

EL CUENTO SEMANAL

VIVA ER BETI, MAN QUE PIERDA

Era don Rufino un seguidor del Betis fiel entre los fieles. El popular grito de "¡Viva er Beti, man que pierda!" se le quedaba chico. Hasta tenía su bar cerquita del estadio, al calor de los entrenamientos.

Y dio tanto el corazón a su equipo don Rufino Pérez Campos, que no pudo soportar la emoción de un Betis-Celta; y el hombre murió de un infarto de miocardio, el año pasado.

Leal a su equipo futbolístico fue también su testamento espiritual: había pedido a su familia que, cuando muriera, pusiesen en su lápida el escudo del Real Betis Balompié, deseo que su familia cumplió, colocando sobre su tumba una cerámica con el amado escudo.

Nadie parece que reparó en este hecho, que quedó en la intimidad de la familia. Pero por estos días los cementerios se llenan de bullicio. Y ante la proximidad de la festividad de los Difuntos, los operarios del Ayuntamiento sevillano han descubierto el escudo del Betis en la tumba de don Rufino Pérez. Los operarios lo debieron de considerar muy poco edificante, puesto que lo comunicaron al director del cementerio. Y el director del cementerio ha debido de escandalizarse y ha dado el ultimátum: ordenó a los familiares de don Rufino que antes de cuarenta y ocho horas tenía que desaparecer de la tumba el escudo del popular Betis.

Los familiares de don Rufino se negaron a incumplir la voluntad del difunto, retirando el escudo de la lápida. Y Sevilla entera, como en las viejas canciones de Concha Piquer, ha discutido el episodio del hincha bético y el Ayuntamiento.

Moraleja: El Cid ganaría batallas después de muerto, pero no dio un solo simpatizante al Betis, como los está dando don Rufino. Y dudo yo sobre qué habrá sido más importante para el país en cada momento: si matar moros en Valencia por entonces o hacer hinchas del Betis ahora.









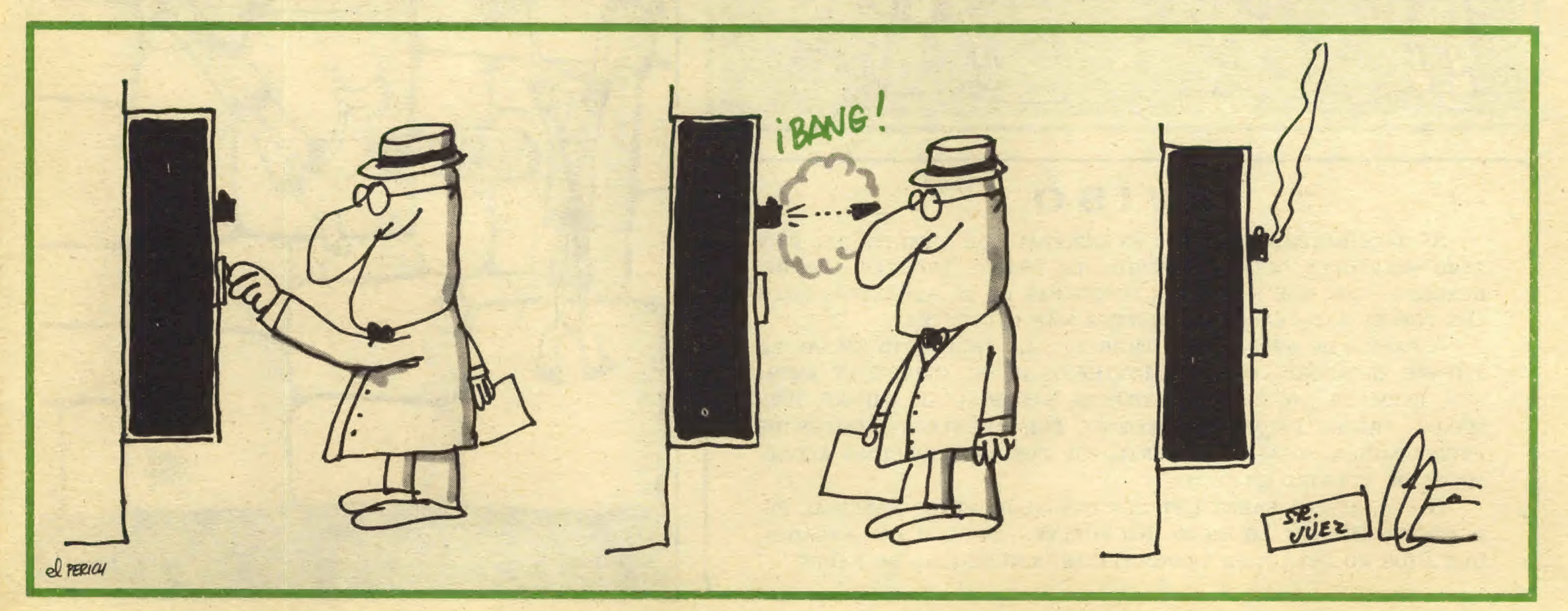


LA RIADA

En los países del tercer mundo los puentes se construyen para que se caigan y se los lleve la corriente, los precipicios están junto a los caminos para que se despeñen los autobuses cargados de peregrinos, los ríos no riegan nada pero sirven para salirse de madre y arrasarlo todo, las torrenteras pedregosas con avispas y algún burro muerto bajo un anillo de cuervos en el cielo diáfano -- seco del verano cuando llegan las primeras isobaras de otoño se hinchan de agua furiosa y lodo y se lo llevan todo a la mar, vacas infladas, chabolas, lugareños, algún turista rezagado, melonares, gallinas y enseres. Enseguida vienen las rogativas para detener las fuerzas de la naturaleza y se destapa la caridad pública. Como a los países del tercer mundo, a las regiones pobres Dios les suele dar buen tiempo y al cabo de unos días sale otra vez el sol, que seca el barro y los damnificados al rato ya están jugando al guiñote como si nada. Nuestro país no pertenece al tercer mundo.

El nuestro no es un país subdesarrollado. Los españoles tenemos más de mil dólares per cápita, aunque hay que reconocer que unos tienen más cápita que otros. Cuando atraviesas los pueblos con el coche apenas se ven ya viejas rodeadas de gallinas y nietos famélicos, ni abuelos vestidos de pana con la bragueta llena de moscas sentados en la solana del humilladero; se ve ya algún tractor aparcado junto al tapial del tío Felipe y alguna tienda donde antes sólo se vendía sardinas de bota y cirios para las procesiones que ahora ya expende alguna cocina fagor para las fuerzas vivas. Por aquí se va perdiendo ya la cara de labriego natural y en las ciudades cada vez se consumen menos porras aceitosas al desayuno y se le entra más a la tostada, a la mermelada murciana con patente inglesa. Es cierto que de vez en cuando algún autobús de peregrinos se va al fondo del barranco, que en alguna ocasión se duerme un guardagujas y dos trenes se despanzurran mutuamente en el páramo. Aunque esto se diluye mucho con tanto embotellamiento y con tanta letra de cambio.

Pero cuando llegan las isobaras de otoño uno se pone a temblar. Con dos aguaceros rabiosos después de un áspero estío España pierde en un día la imagen neocapitalista tan duramente labrada a base de telediario. Llegan las aguas un poco fuera de programa y España en un instante ya se parece a un país del tercer mundo: vacas hinchadas de barro, cacerolas, ancianos desprevenidos, cosechas, colchones a rayas, todo desemboca furiosamente en la mar más cercana. Después viene la caridad pública y la tómbola de solidaridad. Pero al poco tiempo sale el sol y el paisanaje vuelve al guiñote en el bar. Y así hasta la próxima, que será el otoño venidero. ■ *VICENT.*







REINO MINERAL

Menos mal que don José María de Areilza habla poco y de año en vez, que si no habría que irse de España. Acabo de regresar de un breve paseo por el campo y mi experiencia no ha podido ser más desoladora. Nada más aparcar el coche en un verde prado, una de las piedras que había quedado bajo el Michelín Radial trasero de la izquierda me gritó:

—¡A ver dónde aparcamos! ¿No ve usted que se ha puesto sobre un diputado de la CEDA?

Así que volví a subirme al coche y lo dejé un poco más adelante. Apenas me hube bajado cuando sin darme cuenta tropecé con un buen trozo de canto rodado. Doliéndome estaba el pie cuando escuché:

—¡Más cuidado, hombre, más cuidado, que esta no es forma de tratar a los alcaldes de la Unión Patriótica!

Había más adelante un bello paisaje, y para contemplarlo me senté sobre un risco. De modo que lo pude gozar durante poco tiempo, ya que el risco comenzó también a increparme:

—¡Vaya a sentarse sobre un suscriptor de «Cuadernos» y no sobre un delegado de Auxilio Social para la Barcelona liberada de las hordas marxistas!

Cada vez más amedrentado, fui identificando en la gravilla del camino a otros tantos electores de Gil Robles en 1934; en un solemne cerro berroqueño, a un ministro de Industria y Comercio de los años cuarenta; en una laja de pizarra, a un secretario nacional del SEU... Caí en la cuenta de que todo el paisaje español está politizado. Cuando llegué a casa, miré la caja de Mineralogía que han hecho comprar a mi hijo en el colegio por la cosa de las fichas de la EGB, y fijándome con mucho cuidado pude comprobar que disfrazado de malaquita estaba un subsecretario de cuando el Plan de Estabilización; como espato flúor estaba allí en su cajetín una persona que defendió con mucho ardor que el Eje Alemania-Italia pasaba por Madrid; haciendo las veces de feldespato ortosa, un ex ministro del Opus.

Y repasé entonces las declaraciones de Areilza:

—Si yo no hubiese evolucionado en treinta años, en vez de pertenecer al mundo de los hombres pertenecería no ya al reino zoológico o vegetal, sino al mineral.

En la ventana, una humilde flor de geranio seguía sin cambiarse de camisa desde el día de la creación. ■ **BURGOS.**







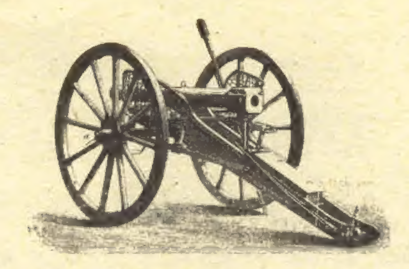
AVISO

Se hace saber al público en general que a partir del próximo miércoles queda prohibida la frase "Dios le ampare, hermano" con que se solían disculpar de su tacañería ante los pobres las clases al parecer más pudientes.

A partir de ahora debe decirse: "La Seguridad Social le ampare, hermano", o "Los Montepíos de su gremio le amparen, hermano", o "Alguna colecta nacional le ampare, hermano", frases estas más acordes con nuestros tiempos de preocupación social y laboral por los minusválidos económicos de nuestro entorno.

O sea, que ya saben ustedes que se ha hecho saber al público en general lo dicho. No vuelvan, pues, a las andadas, que Dios no está para tranquilizar conciencias de nadie.





LA COSA DE LA GUERRA

YA hay guerra en el mundo. Iba siendo hora. La paz no conduce a nada. Llevábamos cerca de treinta años sin una guerra gorda. Lo de Corea fue un invento de Hollywood para ponerle a Robert Mitchum un casco con redecilla y hacer películas triunfalistas. Lo de Vietnam fue un invento de Raymond Cartier para no perder una colaboración que tenía con el Paris-Match. Lo que no inventaremos los periodistas para no perder una colaboración. Yo, una vez, me inventé una huelga en España, que ya es inventar, para tener algo con qué alimentar el telex, que es una especie de Buda electrónico que come noticias y tiene una lucecita roja en el ombligo.

Pero guerra, lo que se dice una guerraza, no habíamos tenido desde que yo era así de pequeño. Todo lo más, guerras de los seis días, que ni te daba tiempo a enterarte. Más emoción tenían los Seis Días de París, a base de pedal y embrocación. El Mayo de París no fue guerra ni nada. Fue una cosa de maricas y salidas, ya lo dijeron los observadores de derechas, que son los veraces. Y lo de Irlanda es una cruzada que se inventó la Devlin para que la hicieran un niño, pues con lo fea que es la gachí, si no se inventa una guerra, de qué. Ahora, como ya ha conseguido lo que quería, o sea casarse, habrán observado que no dice ni oste ni moste. Ha querido ser la Helena de esta guerra de Troya contra los ingleses y los lores, y, como Helena, a lo que iba era a casarse. Todas iguales, menos nuestras madres, que son unas santas.

En España, entre la censura y que nunca pasa nada, los periódicos venían en blanco, macho, y había que inventarse lo de las asociaciones, que no sirve para nada, a fin de poder meter al lado el anuncio del coñac, que es lo que farda y lo que paga. Ahora, con la guerra ésa, a lo bestia, que han montado los judíos y los árabes, ya nadie la clava en la redacción, los periódicos se llenan solos, todos hacemos quinielas mientras tanto y sobran páginas para anunciar lavadoras, bragas y pasapurés por detrás de los tanques. Ya no hay que hablar de liberalización, participación, aperturismo y esos inventos en los que nadie creía. Los de la censura, haciendo ganchillo. ■ **LORD.**





CARNETS MUNDANOS

ENTRE BRUSELAS Y TOKIO

Mi buen amigo SERRANO SUÑER ha demostrado estar al tanto de las cosas literarias, con ocasión de haberse llevado CARLOS ROJAS el PLANETA con su novela "AZAÑA". Al igual que SERRANO escribió en un momento dado "ENTRE HENDAYA Y GIBRALTAR", ahora podría escribir "ENTRE BRUSELAS Y TOKIO". Porque no sabemos todavía hacia dónde vamos a tirar. Aunque algunos, como mi amigo FRAGA, tire por la calle de enmedio, que es a LONDRES, y diga:

—Se es leal aunque se diga que el Régimen es perfectible.

Otros no se van, sino que se quedan, pero a la que salta, como mi amigo EMILIO ROMERO, que con todo el "charm" de "GENTLEMEN" se nos ha descolgado con el siguiente trabalenguas, a saber:

—Pienso que la situación ideal sería aquella donde la autoridad se notase y no se viese; la justicia se sintiera y no se dijera; y la libertad se gozara y no se definiera.

¿A dónde quiere ir ROMERO? ¿A BRUSELAS, o sea, al MERCADO COMUN con todas sus consecuencias, o a TOKIO, que es salirse por la tangente con nuestro racial estilo y nuestra cosa? Yo creo que, por lo pronto, quiere seguir estando en donde está. Que ya es algo. Porque se están poniendo las cosas tan raras de un tiempo a esta parte que, por ejemplo, mi buen amigo monseñor GONZALEZ MARTIN me ha dicho:

—Los seminaristas deben aspirar a ser sacerdotes y nada más.

Esto debe ser porque los seminaristas querían ser presidentes de consejos de administración. Y eso no está bien. ¿Qué iban a dejar si no para los ex ministros? Porque ahí tienen a mi buen amigo LOPEZ BRAVO, sin una sociedad que llevarse a la presidencia, ni siquiera un banco, aunque sólo sea el MUNDIAL que le dejara el mismísimo MACNAMARA.

Todos nos hacemos ilusiones de que ya estamos en Europa, más contentos que EDUARDO TARRAGONA después de ganar la concejalía de Barcelona. Porque Europa se nos entra por las puertas que es una cosa mala. Viene PIERRE DREYFUS, que es el baranda más principal de todos los barandas de la REGIE RENAULT, y dice que se vienen con veinte mil millones más, a montar otra fábrica en Salamanca o en Palencia. Vienen los de CITROËN y dicen que van a montar otra fábrica más en Orense. Vienen los de la FORD, y dale que te pego. Aquí, por lo visto, viene todo el mundo. Y nosotros no vamos a ninguna parte. ¿Será que ellos vienen buscando algo más que el sol, o sea, la tranquilidad y el aquí te quiero ver? ¿O será que nosotros no vamos a ninguna parte precisamente por tener demasiada tranquilidad? Pero esto contrasta con nuestra apertura al JAPON, donde también son liberales, caducos y democráticos. Es muy raro que los japoneses nos dejen vender allí cosas y en cambio no intenten montar aquí una f á b r i c a de TOYOTAS a prueba de huelgas.

Ya les digo que tan raro es todo, que hasta que no lo aclare todo un libro no habrá quien sepa por dónde van los tiros. Hay veces que parece que sí; otras, que nanai de la China, digo, del Japón. Como por ejemplo, el otro día SICCO MANSHOLT, el inventor de la EUROPA VERDE, que va y me dice:

—¿Que el ministro francés JOBERT ha dicho que España va a ingresar en el MERCADO COMUN? El señor JOBERT puede decir lo que quiera... pero en mi opinión no hay ninguna posibilidad.

Total, para vender lechugas, igual se las vendemos al Japón. Y encima los japoneses sonríen, mientras los europeos te llaman cosas feas. ■

D. N. I. 27.788.442.







RELATOS BREVES Por COLL

Aquel día yo no tenía ganas de llorar porque lucía el sol y los pájaros cantaban.

—Tienes que llorar —insistió mi mujer—, porque la vida es triste.

—Hoy no quiero llorar —me defendí—. Necesito descansar de tanto llanto.

Mi mujer, para que ustedes se den una idea de cómo es, les diré que es como si fuera la mujer de ustedes. Con eso está dicho todo. No se conformó. Con unas tijeras me sacó los ojos y me dijo:

—Ya no ves cómo luce el sol. ¡Llora!

En efecto, ya no podía ver lucir el sol, pero oía el canto de los pájaros.

—¡Escucha a los pájaros, esposa mía, y no me obligues a llorar!

Pero cuando una mujer no nos comprende es como si no nos entendiera. Y me clavó unas agujas en los oídos.

—Ya no puedes ver el sol ni oír cantar a los pájaros. ¡Llora!

En verdad no podía hacer una cosa ni otra. Pero me agarré a una última solución:

—No puedo ver ni puedo oír, pero puedo hablarte, esposa mía, y al hacerlo te ruego me disculpes si no lloro.

Con un cuchillo me cortó la lengua y la arrojó a la basura. Supongo que a la basura, porque no pude verlo. Debió reír al verme así. No lo sé, porque no oía nada. Quise protestar, porque aquello no era justo, mas no dije nada. Yo estaba mudo y de mi boca manaba sangre abundante.

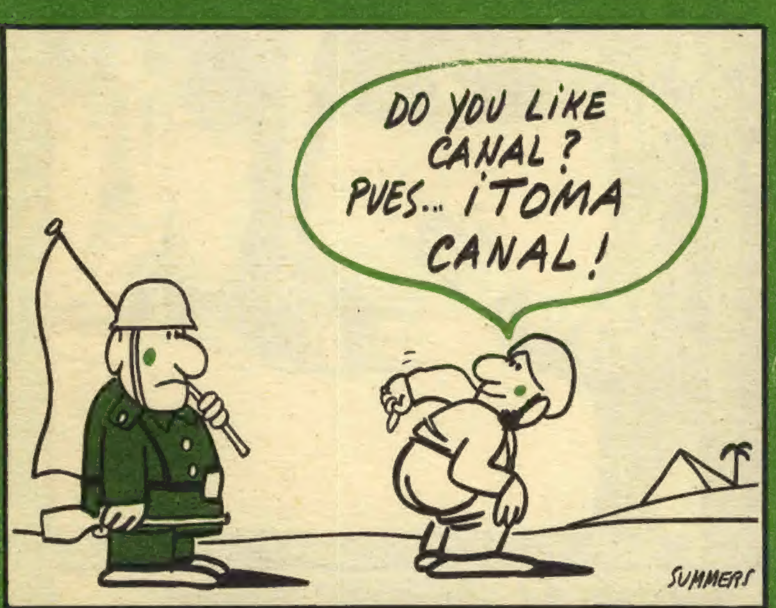
Me hallaba sumido en un silencio absoluto, en una oscuridad absoluta, en un mutismo total.

De las cuencas de mis ojos brotaron algunas lágrimas incontenibles. Se salió con la suya.

Con ellas es mejor no discutir.









HISTORIAS REALES

HERODES, aunque no se crea, cantó el gordo de la lotería del Niño cuando era pequeño, allá por el 52 a. d. J., y fue asimismo director de una Casa Cuna antes de alcanzar el poder político, social y económico. Hombre de suaves costumbres y de carácter sosegado, no tenía más aficiones que la nigromancia y la estrellería, y él mismo practicaba el arte del horóscopo, bajo seudónimo, en un periódico de la localidad. Frente a la versión difundida por los Reyes Magos, existen hoy fundadas sospechas de que en la matanza de criaturas fue el instrumento inconsciente de la derecha monárquica, cuyos motivos para el general y lamentable infanticidio no han sido publicados todavía en España.

EL Caballero de la Mano al Pecho, del Greco, se llamaba don Ginés Téllez del Robledal, y fue el primer amigo que tuvo el Greco en Toledo cuando llegó hasta allí a causa de la patada que le dieron en Grecia los coroneles griegos de entonces. La primera versión del célebre lienzo, censurada furiosamente, daba, como en la que hoy conocemos, el Caballero de la Mano al Pecho, aunque no al suyo. Cuando Felipe II vio el cuadro, y, consiguientemente, la cara de satisfacción de don Ginés, envió al modelo una epístola conminatoria a la que pertenece una frase que se ha hecho célebre: «No la toquéis más que así es la rosa». El Greco, atemorizado, quitó la mano de don Ginés del pecho ajeno colocándola en el del propio caballero, cuyo rostro se ensombreció repentinamente. Y esta es la versión que conocemos.

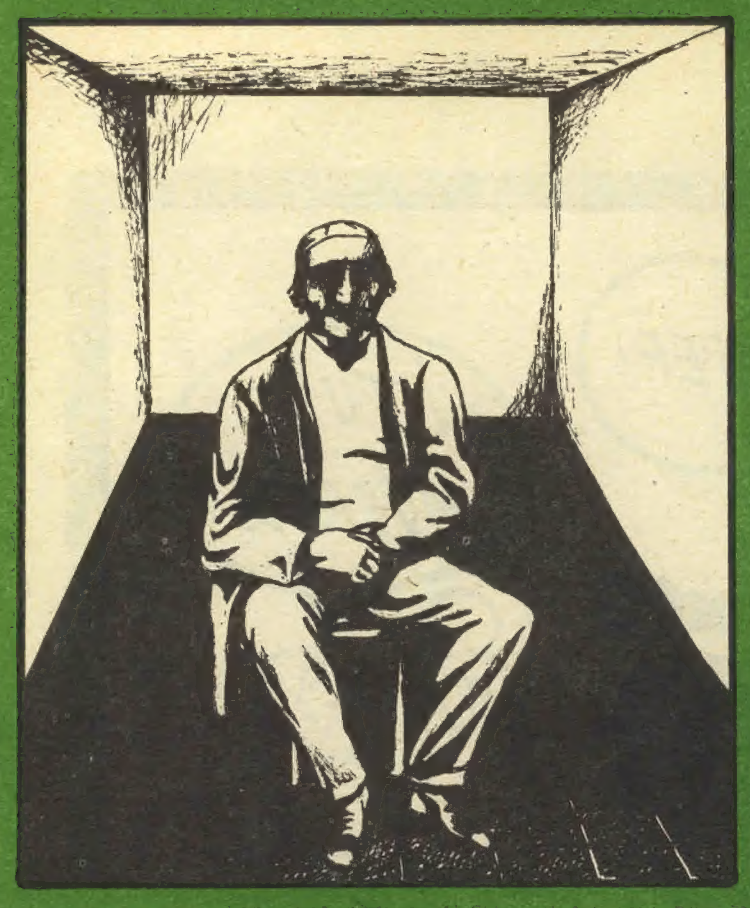
* * *

LA fusión entre indios y españoles en América fue más bien una transfusión de sangre contaminada mediante un circuito de doble dirección. En realidad fuimos más dadivosos que los salvajes, pues mientras ellos nos dieron poco más que la malaria, nosotros les dimos la viruela, la tosferina, la tuberculosis y la difteria. De ahí la teoría según la cual muchos indios rehusaron convertirse al cristianismo para evitar encontrarse en el cielo con los españoles.

* * *

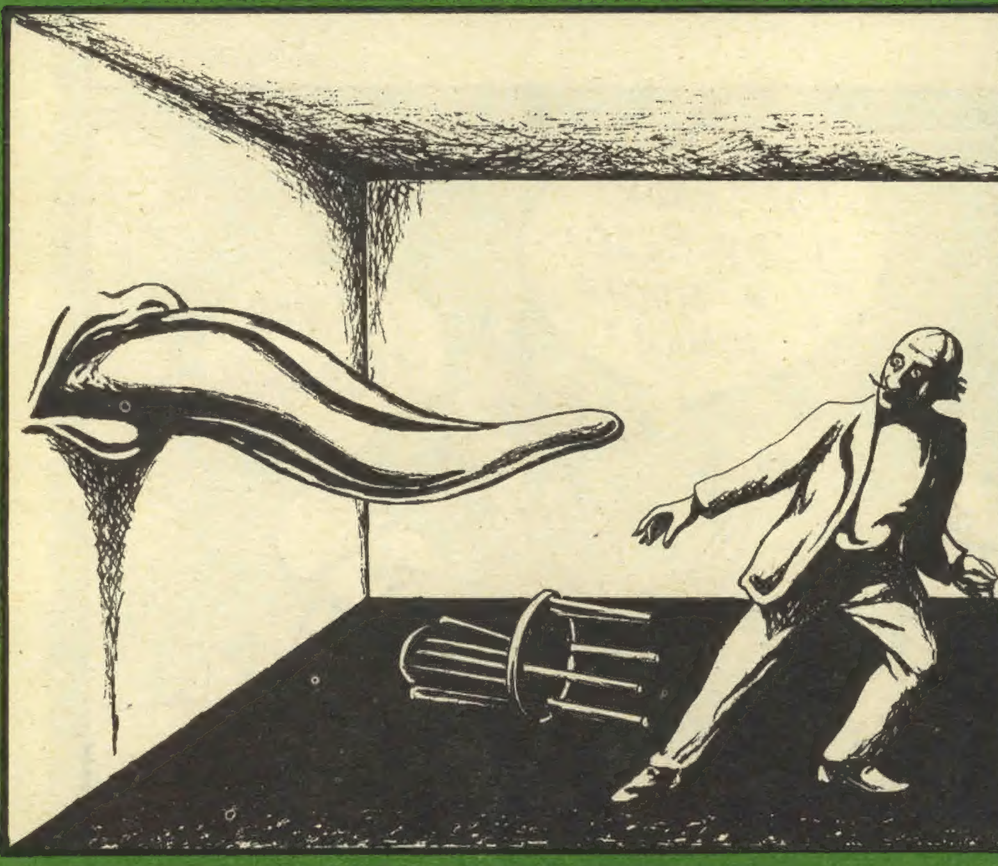
EL velado reproche que el fascismo chileno acaba de hacer a Salvador Allende me recuerda la inacabable serie de sustituciones violentas que constituyen el proceso de la monarquía visigoda. Aquella aristocracia de oftalmólogos se sacaba los ojos mutuamente con una facilidad envidiable, tal vez para que no se viesen morir. Pero lo cierto es que Chindasvinto, y no digamos Vitiza, intentaron la vía visigoda al socialismo, que fracasó prácticamente por las mismas razones que fracasó el otro día la vía chilena. ■ **LICANTROPO.**







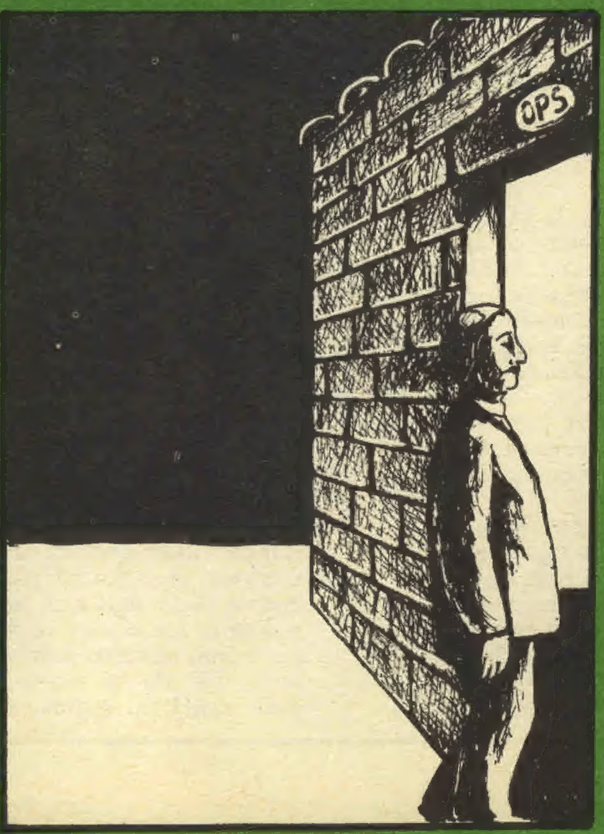


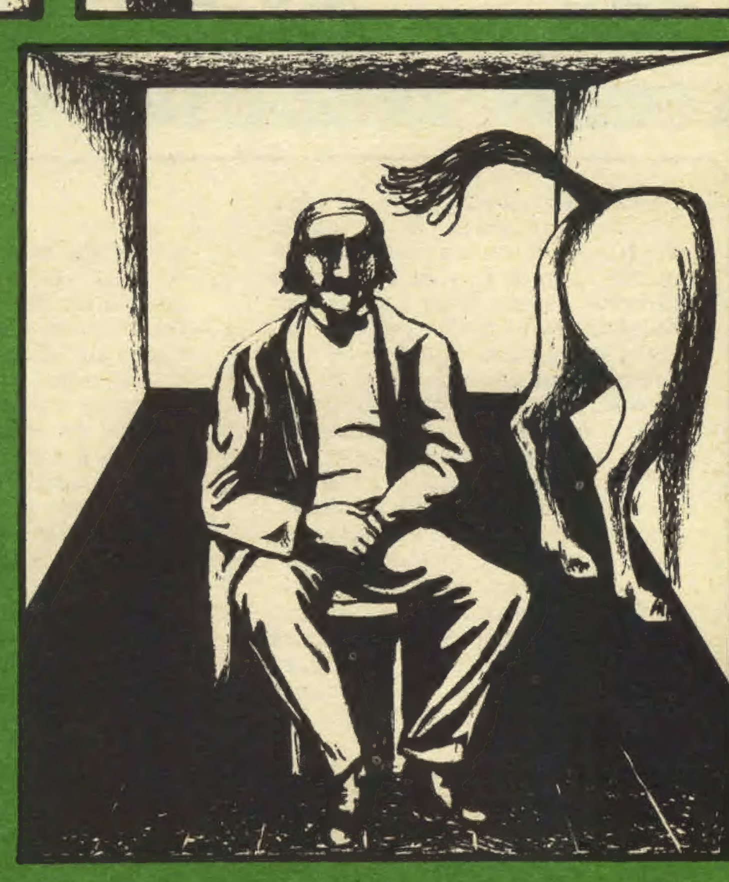


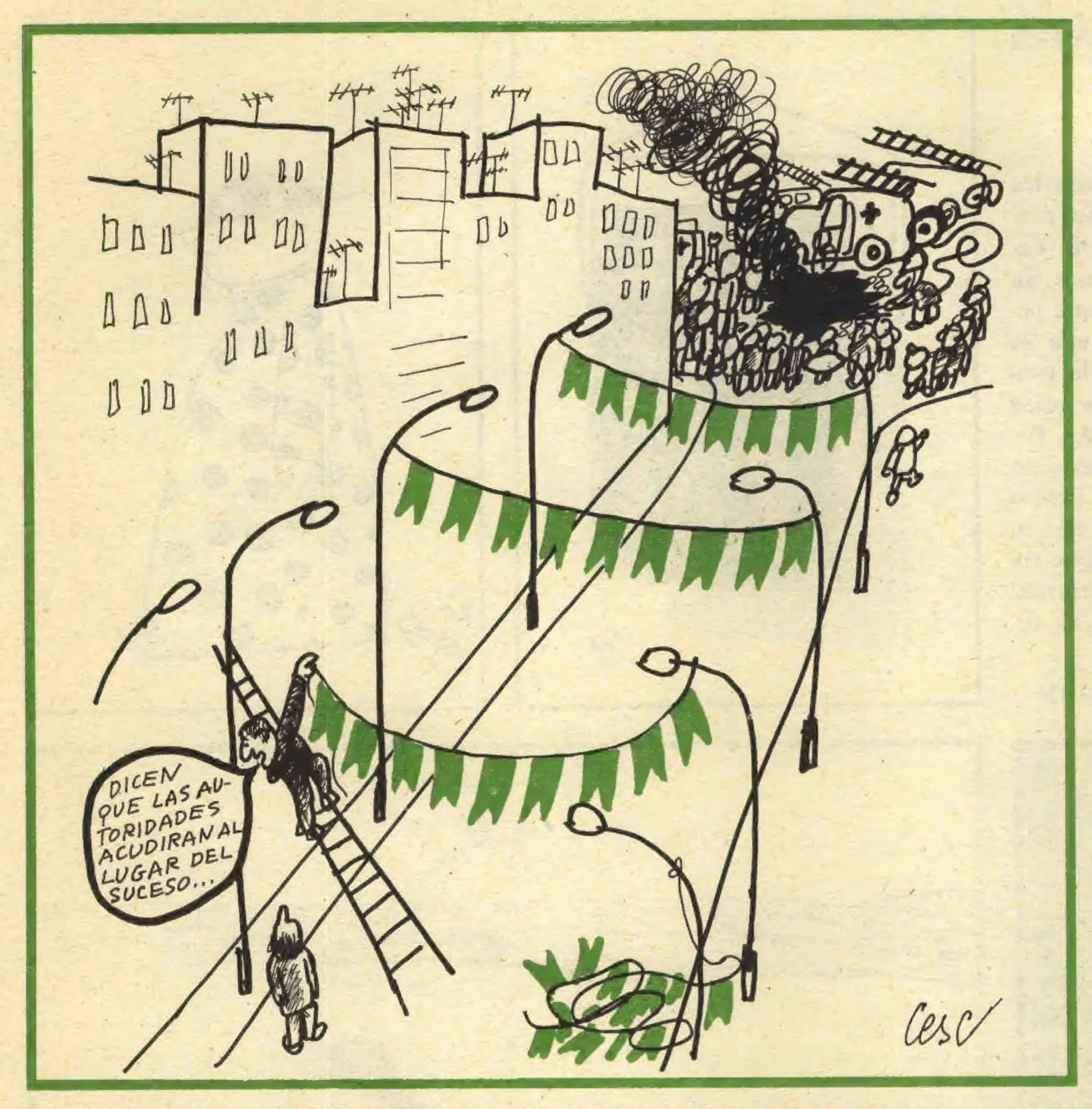







OPS



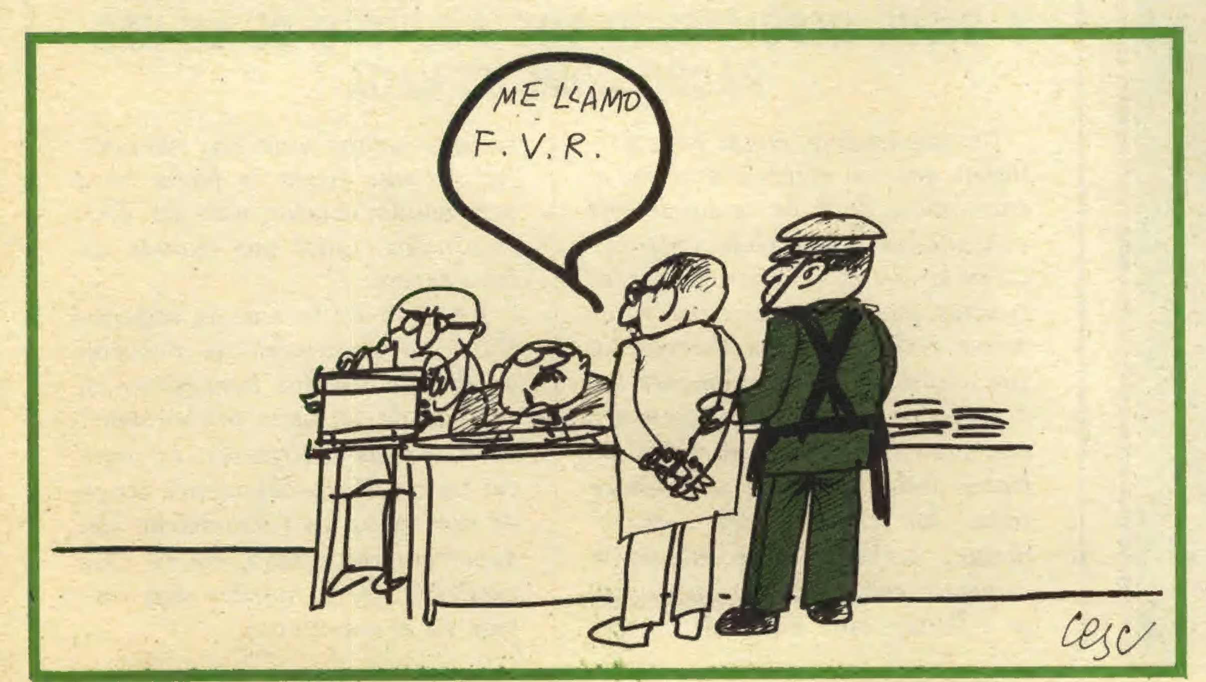


MEJORAS DE LAS ACCIONES TERRORISTAS

Ha sido constituida la A. N. A. D. E. (Asociación Nacional de Apedreadores y Dinamiteros de Establecimientos) que agrupa a individuos y profesionales de todas clases, sin importar tendencias políticas, que demuestren clara vocación por el desarrollo de estas actividades.

En la primera junta se abordaron diversos temas, destacando la polémica surgida al comentar la incidencia del coste de vida en la gasolina, pinturas de arruinar escaparates, explosivos, fulminantes y demás. Se insistió en la conveniencia de que la Asociación gestionase ante el organismo competente la aparición de una ley que dictamine la obligatoriedad de llevar un dispositivo de voladura instantánea a todas aquellas librerías, editoriales, publicaciones, centros oficiales, puentes y monumentos susceptibles de en su día ser objeto de un atentado.

Aunque nada se ha decidido al respecto, es de desear que se adopte esta sensible mejora, mediante la cual las organizaciones terroristas verían menguados considerablemente sus gastos y riesgos personales al no tener que manipular con explosivos: bastaría llegar al local, apretar un botón convenientemente señalizado y en tres minutos de aquello nunca más se supo. ■ PIBE.





JAPONESES Y MARCIANOS

¿SON marcianos los japoneses? ¿Son japoneses los marcianos? Los marcianos, los japoneses o lo que sean, andan por todas partes, han invadido Europa y América, hacen turismo sin parar, todo lo retratan, todo lo compran, todo lo apuntan, todo lo ven, lo miran, lo cuentan y lo pesan. Y luego, cuando se han enterado bien, ponen una tarjeta de escritura vertical, marciana, a Tokio o a las estrellas. Nunca eligen la tarjeta de la tía buena, en Frankfurt, o la tarjeta del fado erótico, en Lisboa, o la tarjeta del Cordobés, en España. Siempre eligen vistas generales de ciudades, monumentos, paisajes, porque está claro que lo que envían los japoneses a Marte, o los marcianos a Tokio, son planos y fotos de la Tierra. Nos van a invadir de un momento a otro.

En el sex-living de centroeuropa, los marcianos, los japoneses, los tíos pequeñitos, se quedan muy cabreados porque comprenden que la geisha les ha estado dando largas durante quinientos años. Ante una nórdica diligente que se desabriga hasta la saciedad en lo que te traen el medio whisky, y que da cuenta de numerosos varones desmadrados en lo que le ponen la soda al medio whisky, el japonés comprende que las artes orientales del amor son un recalentamiento que dura ya cinco mil años y no conduce a nada.

Muy delicadas y muy finas, las geishas, pero para geisha, geisha, la morenita del sex-living alemán u holandés, que hace fakirismo con los hombres y que no se traga sables porque no la dejan, pero se ve que está bien capacitada para ello. Yo creo que los japoneses, los marcianitos, los tíos, cuando vuelvan a su país les van a hacer el harakiri a todas las geishas milenarias y con cara de torta. La geisha neocapitalista unidimensional y centroeuropea se ventila a un señor como un castillo a palo seco, sin tazas de té, pebeteros ni coñas. Yo creo que los japoneses, o sea los marcianos, nos han invadido ya y no lo sabemos. Una señorita holandesa del alterne, amiga mía, salió con un japonesito y a los nueve meses tuvo un marciano. El médico dijo que era sólo mongólico. Hasta que empezaron a crecerle las antenitas.

U.





EN EL MOMENTO QUE SE QUITABA EL BIKINI, APARECIERON LOS MARROQUIES

Aparecieron por detrás. El número de moros era de unos siete mil, incluidos los camellos, por supuesto. Y el alcalde de la zona, que no se perdía ninguna manifestación del turismo popular. Así es, llegaron por detrás y la vejaron de palabra, aunque no de obra, porque los siete mil moros eran muy vagos y con grandes principios morales. Le cantaron eso de «¿dónde vas, samaritana?», pero en versión Manolo Escobar muy adaptada. Con lágrimas de fondo y mucha melancolía. Ella se estaba quitando el bikini. Así lo afirmaron los testigos presenciales, los moros, que aparecieron por detrás, pero sus intenciones no eran malas. Iban a ver qué pasaba. Y pasó eso, que ella se quitó el bikini porque le causaba escoceduras en las sisas y tenía las moyas a caldo. Podemos asegurar que la cosa no quedó en boda. Fue un suceso tribal y trivial. Aunque eso sí, el alcalde fue detenido por tolerar tanto moro sin carnet. Nada, cosas que pasan. El turismo es así.

LAE-TSE-QUIN









LE EXTIRPAN TRES CUARTAS PARTES DE CEREBRO Y SIGUE RESOLVIENDO LOS ASUNTOS DE SU DESPACHO COMO SI NADA

Un funcionario, cuyos jefes prefieren que su nombre siga en el anonimato, después de sufrir una delicadísima operación quirúrgica en la que le extirparon las tres cuartas partes del cerebro y las nueve décimas de sus ahorros, sigue atendiendo perfectamente los asuntos de su despacho: comenta con gran lucidez los partidos de fútbol todas las semanas, conoce todos los chismes del departamento, rechaza impecablemente impresos con timbrado insuficiente y llena, como antes de la operación, veinte quinielas semanales sin que hasta la fecha haya conseguido acertar más de doce resultados. Igual que cuando estaba entero.

En vista de lo cual la superioridad ha suspendido la decisión de disminuirle los honorarios en función de la parte proporcional de neuronas extirpadas. La noticia ha sido favorablemente acogida por todos los funcionarios del departamento citado, cuyos jefes prefieren que su nombre siga también en el anonimato.



COSAS MIAS

Por COLL

Estar preso tiene que producir un desánimo tal, que no deben dar ganas ni de salir a la calle.

* * *

Por mucho que nos gusten las flores, donde esté el marisco...

* * *

Alabado sea Dios y alavada sea Vitoria.

* * *

Los niños se hacen... hombres con los años.

* * *

Los españoles tenemos la ventaja de que podemos pensar todo lo que nos dé la gana.

* * *

Todas las mujeres honestas que conozco, no las he visto en mi vida.

* * *

Siempre que me echo un periódico a la cara, digo lo mismo: «Nada, es que no entiendo nada».
Claro que esto me pasa por no comprar periódicos españoles.

UNA FAMILIA MANCHEGA SE EXTINGUE POR CULPA DE LA GUERRA DEL PROXIMO ORIENTE

Fue, dicen, la cosa más tonta. Efraín, rico campesino de origen judío, discutió por culpa de la actual campaña egipcia en el Sinaí con su mujer, descendiente de una familia mora escapada por milagro de las matanzas cristianas en las Alpujarras.

Uno de los hijos, propietario de la gasolinera local, increpó duramente a los dos, irritado por el temor de un posible racionamiento de combustible. La discusión se agrió y de los conceptos generales pasaron a las alusiones personales en el momento en que el hijo menor, tuerto por culpa de un desdichado accidente de caza, entraba en la casa e interpretó equivocadamente la frase de «zorro tuerto», que su hermano citaba en aquel momento refiriéndose al general Dayan. La cosa fue poniéndose fea cuando el hijo menor, estudiante de ciencias económicas y políticas, tomó franco partido por la causa árabe. El padre ofendido, le acusó de comunista. El hijo le llamó «Kissinger manchego». La frase, no comprendida por el padre (exportador de excelentes quesos de la comarca), produjo la catástrofe. Efraín, cantando el «Que viva España», se abalanzó sobre su hijo yendo a caer sobre el calentador de butano que templaba la salita de estar donde estaban.

Las cenizas de los desdichados han sido enterradas juntas en el cementerio local. Algunos herederos de las víctimas han declarado a la prensa que piensan pedir indemnizaciones a los gobiernos de El Cairo y Tel Aviv. Alá y Jehová quieran que se las concedan. ■ AGENCIA SAMENSA.



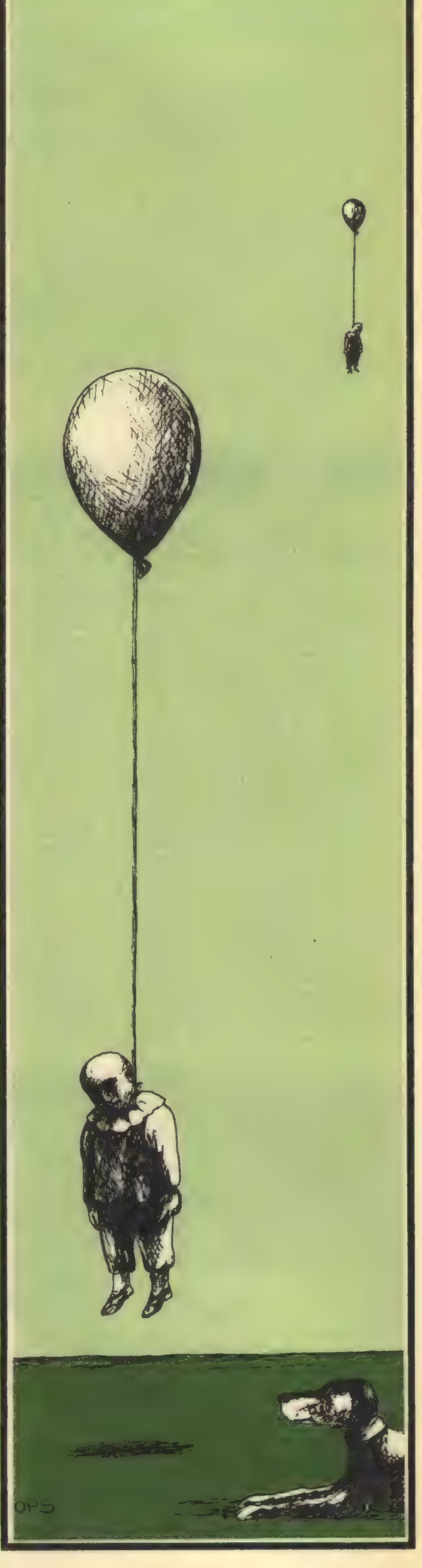












CONSERJES SINTETICOS

Que la Humanidad siempre avanzando no sabe a dó camina es un hecho cierto e irreversible. Sin ir más lejos, una firma japonesa pretende introducir en el mercado nacional una partida de conserjes sintéticos electrónicos.

Es justo reconocer que estos androides son más perfectos que el original, pues aunque parezca imposible trabajan menos aún que el de carne y hueso. A gusto del jefe de negociado que lo maneje tiene dos alternativas de funcionamiento, el impasible, que permanece en posición de lectura de As desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde, se le pregunte o se le requiera para lo que sea, y el irascible, que en cuanto sus esquemas electrónicos captan a un desdichado que se dirige a él monta en cólera insultando, gritando y arrojando al exterior al intruso.

En el catálogo se hace constar otra serie de mejoras, como es el agua tan fresquísima que se consigue en el botijo al que da sombra; la multitud de chismes y cotilleos que es capaz de transmitir merced a sus treinta y ocho canales de magnetofonía; las sublimes reverencias a los mandamases y los pletóricos besamanos a las augustas esposas de éstos. Tiene la ventaja de no acumular trienios en su nómina, ya que no la posee, y el gasto a pilas es reducido.

Sin embargo confiamos en que estos artilugios sean declarados fuera de la ley. ¿Qué sería entonces de los millones de conserjes que cohabitan las oficinas de las Españas, en perfecta simbiosis con la burocracia? Los conserjes hispanos tienen sus defectillos, lo comprendemos, en ocasiones son amables con quien presumen es un pez gordo o militar; empinan el codo a escondidas y no se apartan la colilla de la boca, pero saben llevar muy dignamente sus galones y no se les debe quitar de su cargo. ¿Adónde irían entonces, tras cuarenta años metidos en un pasillo sin hacer nada? ■ **CALVINO DE RIOJA.**











VIDAS PECAMINOSAS CON MORALEJA

Su padre se llama Baldomero y es obrero agrícola eventual, con dos meses de trabajo y diez de vacaciones anuales; su madre responde por Juana y es analfabeta. Cuentan que, siendo mozos, tuvieron relaciones prematrimoniales en varias ocasiones y que su enlace oficial se celebró estando ella embarazada. Seis meses después tuvieron un hijo al que registraron fuera del plazo legal con el nombre de Cirilo y al que no bautizaron por no andar con líos de papeles. Cuando el niño tuvo tres meses no fue enviado a un Kindergarten y tampoco hizo a los siete la Primera Comunión. No cursó la Educación Básica ni el Bachillerato; un v e c i n o me contó que tampoco fue Cirilo a la Universidad, pues sus padres prefirieron explotarle en trabajos remunerados —con largueza, eso sí— por el señorito del lugar, que empleó al imberbe en el cuidado personal de sus botas de montar. Y así pasaron varios años hasta que, destinado a Cádiz, se incorpora al Ejército; tampoco aquí brilla Cirilo y ninguna estrella honra su uniforme cuando regresa a casa. Otra vez el señorito sale en su ayuda y de nuevo le encarga el aseo diario de su calzado. Cirilo es feliz así y en seguida cumple veintiocho años; a esta edad no se presenta como candidato a concejal y vive alejado de la política nacional. A los treinta tiene relaciones afrodisíacas con una moza garrida y, estando ella embarazada, contraen matrimonio; el mismo día celebró Cirilo su bautismo, confirmación, comunión y esponsales. Seis meses después tuvo un hijo, al que llamó Baldomero y al que registró fuera de plazo; no lo bautizó por el lío de los papeles. Tampoco su vástago fue a un Kindergarten, ni tampoco, ni tampoco...

Hoy nos llega la noticia de que Cirilo, con cuarenta y tres años, no figura en ninguna lista de Ministrables de Invierno. ¡Triste final! Triste y lógico, cuando la vida familiar no quiere guiarse por el Principio de Igualdad de Oportunidades. ■ VIRGINIO GULF.



LA COPLA POPULAR

Hemos de reconocer, que una de las coplas que más trabajo nos ha dado a los investigadores es la que reza: «Quiero que te pongas la mantilla blanca, quiero que te pongas la mantilla azul, quiero que te pongas la recolorada, quiero que te pongas la que sabes tú...».

¿Qué pretende el autor? ¿Por qué esa indecisión? ¿Intenta acaso que ella se ponga todas las mantillas una encima de otra? Esto último parece lo más lógico, pues si no, debería de haber dicho: «Quiero que te pongas la mantilla blanca, o bien puedes ponerte la mantilla azul, o si te parece ponte la recolorada...».

Pero otro problema se plantea, ¿qué se esconde tras ese misterioso «la que sabes tú...»? ¿Por qué no decir cómo es esta última mantilla?

Es posible que sea horrorosa y al letrista le avergüence nombrarla, aunque no creemos que pueda superar en cursilería a esa «recolorada», que debe de tener castañas. Puede ser también, que su dibujo sea asaz complicado y no pareciera oportuno decir por ejemplo: «Quiero que te pongas la que tiene los cuadritos verdes y rojos, con los bordados de cachemir». Claro que podía haber dicho: «Quiero que te pongas la que te regaló tu tía Enriqueta, o la que te traje el año pasado de Mariembad».

Muchos tratadistas ven un cierto matiz erótico en ese «la que sabes tú...» y algo de eso puede haber, ya que es sin duda la más importante, pues es la última y por tanto la que va encima de todas, aunque otros objetan que en este caso lo normal hubiera sido decir, «la que sabemos nosotros...», y encuentran en esa frase una nota de desprecio hacia la mantilla, indigna de ser siquiera mencionada, desprecio que algunos hacen extensivo a la destinataria de las mantillas, y no les falta cierta razón, pues parece un poco cruel, obligarla a llevar tantas mantillas, con el calor que hace en Canarias.

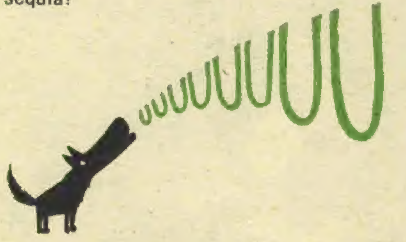
THE SERRY'S BOY



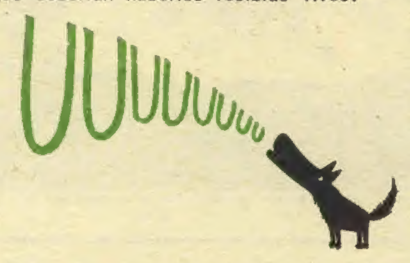


7 PREGUNTAS al LOBO

¿Cuántos millones de litros de agua de inundación nos toca por cada quince días de sequía?



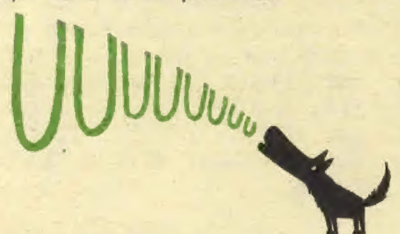
¿Cuántos elogios reciben los genios muertos que deberían haberlos recibido vivos?



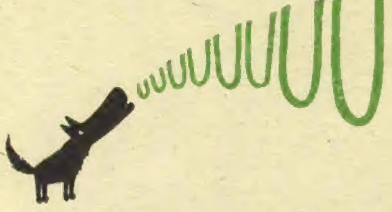
¿Cuántos van a recibir heridas mortales como sigan disparándose los precios?



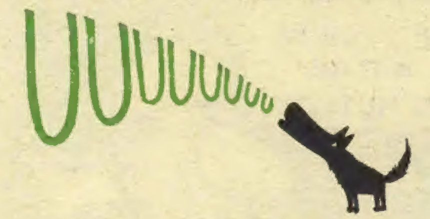
¿Cuándo se retirarán los israelitas a su casa, que es la de los palestinos?



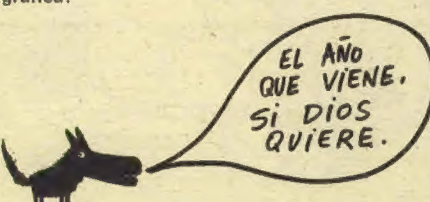
¿Cuántos deberemos morir por culpa de la contaminación para que se empiecen a tomar algunas medidas en serio?



¿Cuándo tendrá el señor Kissinger la humildad del señor Le Duc Tho, que ha renunciado al Premio Nobel de la Paz por no haberla?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



CANTO A LA BRAGUETA

No hay más cáscaras: La bragueta es el emblema de la sabiduría. También es el símbolo de la inconsciencia colectiva, la fuente del agua de la vida, el lado nocturno de la existencia. Detrás de la bragueta se oculta el patriarcado en su estado más solemne. Y desde lo biológico a lo geométrico, desde el reino de las formas corpóreas a lo espiritual, la bragueta no tiene parangón.

Normalmente a la bragueta se le atribuyen virtudes mágicas muy honradas, necesarias y elocuentes. Porque la bragueta es de un carácter sicológico muy poético y garboso. De ahí que tenga su origen en la imaginación de las razas más antiguas. Españolas siempre, pues ni bárbaros, ni griegos ni romanos usaban bragueta. La bragueta llegó después, con los siglos, como el toro de lidia y la filosofía de Nietzsche. Cuando nadie se lo esperaba. Como por encanto.

Pero hoy en día la bragueta ya no es lo mismo. El «zip» ese de las narices la ha apartado del mercado. En consecuencia, la bragueta, víctima de la industrialización, está en sus últimas. Tiende a desaparecer y esto es una atrocidad antimasculina intolerable. Yo pienso que todo buen sastre debería llevar en su corazón el anhelo sublime de la bragueta. Además, ir por ahí sin bragueta, es una ordinariez. ■ EL TAMPAS.









HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15-Tels. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972



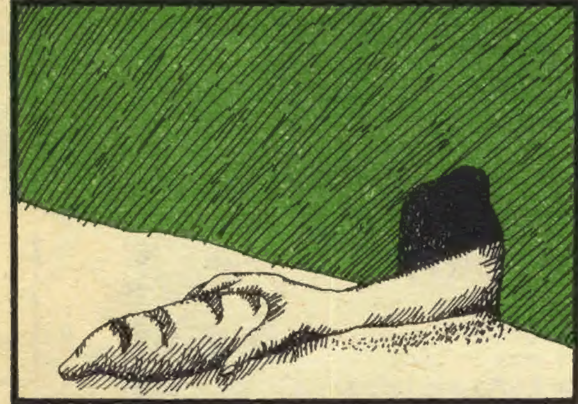
HERMANA GUERRA

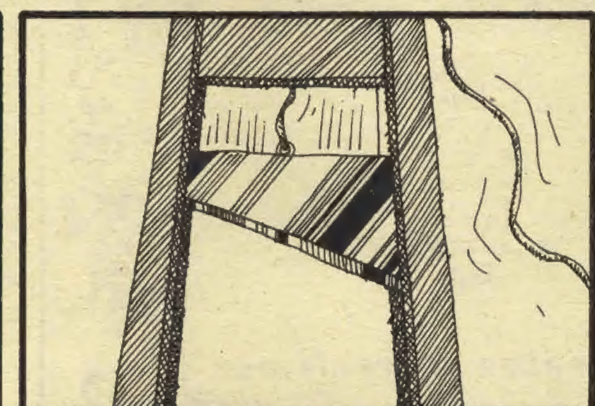
¡Paz, hermana guerra! Has pasado quince días en este mundo y ¡cuántas cosas has resuelto! Te has llevado a cuatro mil personas que sobraban; has vuelto a lanzar la industria de guerra americana, que languidecía; has subido el precio del petróleo, que estaba demasiado democrático. Tu lengua de fuego —¡hermano napalm!— ha lamido al árabe, tus aviones han puesto sus fecundos huevos. Decía el futurista Marinetti que eras "sola igiene del mondo", *decía el último Kronprinz de Alemania que eras* frisch und freudig, *fresca y alegre; decía Hegel que "las guerras sostienen la salud de los pueblos como los vientos y los huracanes protegen los mares de la putrefacción". Fresca, alegre, higiénica, has llevado una gran salud a las tierras árabes. Los intelectuales, los liberaloides, los jóvenes, habían hecho creer por un momento que eras algo vituperable. Mala gente, hermana guerra, mala gente justamente perseguida y despreciada por los hombres de pro, por los partidos del orden. ¡Los terribles y agresivos pacifistas, que en una conjura diabólica fraguada más allá de las fronteras de la tierra pretendieron siempre debilitarnos! Cuántos triunfos tuyos en estos días. Ha coincidido tu máximo ardor con el premio Nobel de la Paz a Kissinger. Ya iba siendo hora de que no se dieran los premios de la paz a los pacifistas. Ha coincidido con la concesión del Premio Nobel de Ciencia a Konrad Lorenz, que insiste en que la naturaleza del hombre es agresiva. Ha coincidido con la muerte en los paredones, en las esquinas, en las cámaras de Chile. No estás olvidada, hermana guerra. No han conseguido tus enemigos de siempre que desaparezcas de la faz de la tierra, de la que eres su sal y su pimienta, su distracción suprema; premio de laboriosos industriales que trabajan incesantemente para ti, alegría de los científicos y los técnicos que, inasequibles al desaliento, no han cesado un solo momento de preparar tus alimentos de acero y fuego. Si te destierran de ese trozo del mundo tan querido por ti, tan privilegiado, aún te quedará tu casa de Irlanda, tu casa de Indochina. Tus amigos no te olvidan...*

HERMANO FRANCISCO













EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



Y si eres malo, el rey Faisal no te venderá petróleo.



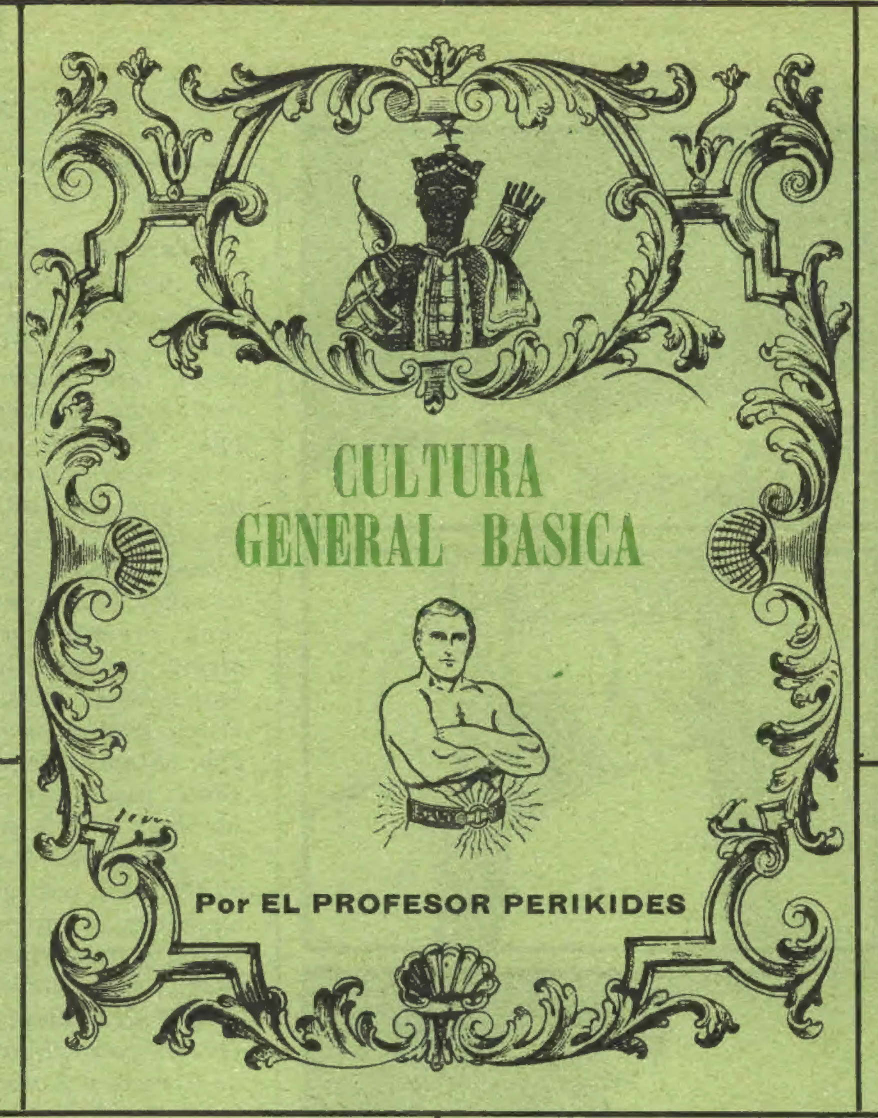
—¡Yo esperaba más del Kamasutra!



GEOGRAFIA

Debido
a la tremenda
inflación
que sufre Argentina,
el peso ha bajado
mucho,
pero la estatura
continúa
siendo de 1,60.





CULTURA GENERAL BASICA

Por EL PROFESOR PERIKIDES

ARQUITECTURA

La conocida
«torre
de Madrid»
con que sólo
tuviera
2.000 metros
más sería
el edificio
más alto
del mundo.



MEDICINA

Cuando
un enfermo
alcanza
la temperatura
de 39 grados,
es posible
apagar la estufa
sin miedo
a enfriarse.

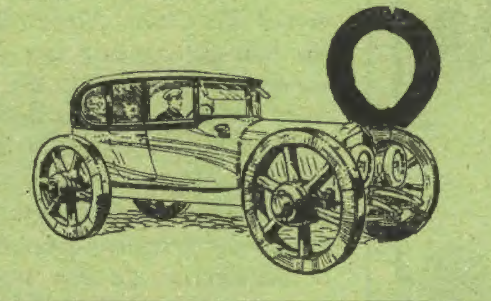
DEPORTE

El jiu-jitsu
es una técnica
de lucha sin armas
que es mejor olvidar
cuando
el contrincante
tiene armas.



CIRCULACION

Debido al incesante aumento
de circulación en el desierto,
actualmente los espejismos
son retrovisores.



ZOOLOGIA

El murciélago no sólo
ignora que no
es un pájaro,
sino que encima
se cree un delfín,
que ni siquiera es un pez.

RACISMO

La mayoría de los gitanos lamentan profundamente no ser negros para aprovecharse de las ventajas de vivir en un país como el nuestro donde no existe el racismo.



NORMAS SOCIALES

Cuando muere un ser querido
no basta con vestirse de negro y no ir al cine.
Es preciso además no rascarse.



MUSICA

La guitarra se toca abrazándola porque tiene forma de mujer. Es por ello que tocar el piano de la misma forma (única correcta de tocar el piano, por otra parte) da risa.



APICULTURA

Injertando abeja
en el hombre
se consigue
que al poco tiempo
su oreja derecha
produzca cera
y la izquierda miel.





METEOROLOGIA

En Madrid gozan
de un clima tan seco
que han de conservar
los paraguas en remojo.